

1. *Todos o ninguno*

• **GABINO URÍBARRI BILBAO**

Martes, 31 marzo 2020 - 12:29

- Compartir en Facebook
 - Compartir en Twitter
 - Enviar por email
- Ver 1 comentario

"Todos o ninguno". Ahora contra el coronavirus. Todos a remar. Imprescindible. Cada uno en su sitio, con su remo.



E. M.

"O todos o ninguno" (**B. Brecht**). ¡Qué verdad tan tangible hoy! Porque si hay un solo contagiado de **coronavirus**, en China, en España, en Estados Unidos, en Chad, en Chile, todos estamos en peligro. "Todos o ninguno". Todos seguros, todos vacunados, todos limpios; o todos amenazados, todos confinados, todos temerosos. Todos en la maldita lista del virus como su siguiente objetivo fatídico.

"Todos o ninguno" se traduce **todos y cada uno**. **Cada sanitario** que sale a trabajar, que aplica sus conocimientos, su profesionalidad, su empatía con los enfermos. **Cada transportista** que hace que lleguen mercancías, suministros, alimentos. **Cada técnico** que asegura el funcionamiento de las telecomunicaciones, de la red de Internet, hoy imprescindible. **Cada trabajador** que confecciona material sanitario: mascarillas,

batas, respiradores. **Cada fábrica** que sigue activa, produciendo medicinas y productos de higiene. **Cada tendero** y cada cajera que mantiene la cadena de distribución de los bienes básicos. **Cada policía** que asegura el cumplimiento de las medidas y evita el pillaje. **Cada trabajador de la funeraria**, que acompaña con respeto y estupor momentos de una desolación indescriptible, un desconsuelo abrumador en medio de la impotencia. **Cada familia** que se queda en casa, con niños, con abuelos, sin saber cómo pagarán la hipoteca, las deudas, la alimentación del próximo mes. Cada palabra de consuelo y de ánimo. Cada lavado de manos. Cada escucha con empatía. Cada cesión en una convivencia continua, impuesta, aceptada, exasperante por momentos. Cada oración desde las entrañas compasivas, llenas de nombres, angustias, gritos, clamores y lágrimas.

Cada político que no piensa en las elecciones, en el réditto, en la ideología del partido, sino en los todos los ciudadanos. Cada político que dice la verdad, que reconoce los errores cometidos, que no entra en el insulto y la descalificación, que no se jacta de haber hecho todo siempre bien y la altura. Cada político que prescinde de autojustificaciones y ofrece soluciones. Cada político que toma **decisiones difíciles, que se deja aconsejar por los técnicos**. Cada político que antepone el bien común a cualquier ideología partidista, al beneficio de los "nuestros", frente a los "otros". Cada político que no se encierra en «nuestro programa», sino que se atiene al sentido común, a la cordura.

Y así diariamente, interminablemente, **cada hora, cada minuto**. Estamos aprendiendo una verdad esencial: «todos o ninguno». Por eso cada aportación, cada gesto, cada sacrificio, **cada granito de arena cuenta, suma**. Suman las donaciones, las transformaciones de las fábricas, las bolsas dejadas en la puerta del vecino, las llamadas telefónicas, la calma ante el pánico y la alarma desbocada. Suma seguir en el trabajo en «lo que se puede», con empeño, con

creatividad, reajustando, aprendiendo, contribuyendo al conjunto. Suma aportar por estar en la parte que construye, cuando hay tantas razones para criticar, derribar, protestar y exigir. Suma imponerse una rutina, suma hacer ejercicio en casa. **Suma saber reír y llorar lágrimas de amor y esperanza**.

La sociedad civil, **la inmensa mayoría de los españoles están dando una lección: de humanidad, de responsabilidad, de coraje, de civismo, de solidaridad, de altura de miras, de capacidad de sacrificio, de ejemplaridad moral**. Y algunos colectivos, como el sanitario, una lección de matrícula de honor. Porque ellos saben, mejor que nadie, aunque ahora todos los sabemos "todos o ninguno". Cada día cae esa responsabilidad sobre la abuela, el adolescente, el niño el enfermo, el contagiado, el que está en cuarentena preventiva, el empresario que no puede abrir su negocio, el que debe salir de casa aun a riesgo de exponer, día a día, a los suyos.

No pensemos que el coronavirus es nuestro problema, el de España, el de la Unión Europea, el de nuestro entorno, el que pone en jaque nuestro bienestar de primer mundo, amenazado por la **crisis económica mundial de órdago**, día a día más tenebrosa. "Todos o ninguno". El virus vino de lejos, de muy lejos, de China. Mientras siga activo, sea donde fuere, no estamos salvados, no estamos seguros, libres de amenaza. Aunque la pandemia ahora se ceba en Estados Unidos y en Europa, especialmente en Italia y España, el daño en los **países con menos recursos sanitarios**, mayor hacinamiento de

la población y menores condiciones de higiene en los barrios pobres, como son las grandes urbes de América Latina, de África, de la India, es potencialmente mucho mayor. "Todos o ninguno". Si Italia no supera la crisis, España tampoco, y la Unión Europea tampoco. No podemos aislarlos indefinidamente. Pero si América Latina, África y la India no la superan, Europa, Estados Unidos, todos seguiremos bajo la amenaza del virus. «Todos o ninguno».

Es **la hora de responsabilidad solidaria**. De caer en la cuenta de lo que significa la unidad del género humano a nivel planetario. No tenemos otro planeta, limpio de coronavirus, en el que habitar. El planeta es la casa común, la única barca, en la que navegamos durante toda nuestra existencia. **No seamos tan necios como para pensar que una vía de agua en la popa no nos afecta a los pasajeros de la proa**. Que los pasajeros de primera clase somos inmunes a las enfermedades y desventuras de la tercera clase. ¡Qué estupidez tan grande! Como pensar que en España no iba a pasar lo que en Italia, que en Gran Bretaña no iba a suceder lo que en España, que en Estados Unidos no iba a suceder lo que en Europa.

"Todos o ninguno". Ahora contra el coronavirus. Todos a remar. Imprescindible. **Cada uno en su sitio, con su remo**. "Uno solo no puede salvarse" (B. Brecht).

Gabino Uríbarri Bilbao, SJ, es profesor de la Universidad Pontificia Comillas y miembro de la Real Academia de Doctores de España.